

La mala educación frustra gobernantes y ciudadanos

La filosofía no es más que la reflexión sobre lo que al hombre le ha tocado vivir, asegura Fernando Savater, filósofo y escritor español. De visita en el Tecnológico de Monterrey, habló de la educación y la transición hombre-ciudadano como aspecto primordial para la democracia en una sociedad.

AGENCIA INFORMATIVA / TERE BARRAGÁN

“La buena educación es cara, pero la mala educación es carísima”, aseguró el filósofo y escritor español Fernando Savater, autor de obras como “Ética para Amador” y “El contenido de la felicidad”.

Durante su conferencia "Educar con ética y valores para la responsabilidad", realizada en el marco de la XXV Reunión de Consejeros del Tecnológico de Monterrey, el filósofo aseguró que la importancia de la educación radica en que los habitantes de un país se conviertan en ciudadanos.

Al ciudadano hay que prepararlo, hay que inventarlo y crearlo, dijo. "En una democracia los ciudadanos no surgen de una manera espontánea, no son una programación de la naturaleza. Los ciudadanos son un ente social, producto de la determinación política, de sociedades desarrolladas hacia mayores libertades, garantías y derechos", agregó.

Para Savater, el ignorar este hecho como principio básico para el desarrollo de una sociedad es lo que a llevado a países como España a experimentar ahora, en tiempos de crisis, lo caro que resulta no tener una educación que permita una buena formación profesional y la capacidad de readaptación ante un mercado laboral cambiante. “Hoy, estamos pagando caro el haber tenido una mala educación más de lo que lo que nos habría costado tener la buena”, dijo.

Citando a Aristóteles, Savater coincidió en que ‘antes de llegar a gobernar tendrás que haber sido gobernado’. En una democracia, explicó, gobernantes y políticos somos todos, los que mandan en un momento determinado son nuestros mandados, es decir, aquellos a quienes les hemos mandado mandar.

“La democracia no existe en el ‘exterior’ de la política, por lo que optar por no meterse en la política es también una actitud política”, sentenció y agregó que de estar socialmente educado dependerá que una sociedad tenga un buen gobierno.

De la ignorancia peligrosa

En su ponencia, el filósofo recordó al economista estadounidense John Kenneth Galbraith quien en uno de sus últimos libros dijo que ‘todas las democracias contemporáneas viven bajo el permanente temor a la influencia de los ignorantes’. Y explicó: “La influencia de los ignorantes, si son mucho más numerosos que las personas preparadas, puede ser negativa, puede

bloquear reformas necesarias o apoyar medidas demagógicas y populistas que lleven a un país al desastre”, dijo.

Galbraith -detalló el escritor- decía que las democracias viven bajo el yugo del temor, pero “puede que haya políticos que vivan bajo la esperanza de la ignorancia de los demás, es decir, que el tipo de mercancía política averiada que venden se base en que el público al que va dirigido no esté precisamente preparado”.

“Hablamos de aquella ignorancia que impide utilizar los recursos necesarios dentro de una democracia, la ignorancia de quien no sabe expresar de forma inteligible sus demandas hacia otros, la ignorancia de quienes no comprenden las demandas razonables que otros hacen socialmente”, reflexionó. Se trata de un bloqueo entre la capacidad de persuadir y ser persuadidos.

Esa es la ignorancia peligrosa, aseveró el filósofo, la de quienes no tienen los recursos para poder comprender, argumentar y parlamentar con los demás. “La ignorancia básica a partir de la cual llegan ciertos peligros para la democracia”.

La crisis de los valores cívicos

En su discurso el autor determinó que lo que hoy esta crisis no son los valores morales sino los valores cívicos. “La consolidación de los valores cívicos, el que las personas sepan hacer uso crítico y responsable de las instituciones democráticas eso sí esta en crisis”, dijo.

Para el autor, la educación no es solamente información ni una simple preparación laboral. “Los conocimientos técnicos no mejoran a los hombres, mejoran sus capacidades de acción en determinados campos pero no el sentido ciudadano”, agregó.

Hoy, exhortó, la educación ya no puede ser meramente información. “Los niños de hoy llegan a la escuela hiper-informados debido a la televisión e Internet, es absurdo creer que la escuela sea sólo dispensadora de información. La escuela es, por el contrario, quien debe ayudar a navegar en ese mar de contenidos, quien debe enseñar a distinguir entre lo real y lo irrelevante”.

La educación, puntualizó el escritor, es tan necesaria para el desarrollo de la humanidad que nadie se queda sin educar. “La tendencia no está en decir 'hay gente sin educación' el problema es quien educa a uno, pues a quien no lo eduque una familia responsable, unos maestros educados y un sistema como es debido lo educará la calle y con ello, los peores ejemplos de violencia, corrupción y vanidad”, expresó.

El verdadero reto, explicó Savater, es si los maestros llegaremos a tiempo para impedir que lo jóvenes sean educados por lo malos. “Si no nos damos prisa, si no invertimos lo suficiente y si no exigimos a los políticos una actitud contundente a favor de la educación, habrá educación pero será una formación para aquello que va en contra de los fundamentos democráticos”, comentó.

“Compresencias”

Fernando Savater fue invitado la mañana del 8 de febrero por la Cátedra Alfonso Reyes y el Departamento de Difusión Cultural del Campus Monterrey, para rendirle un homenaje a través de “Compresencias”, programa que busca, a través de la representación teatral y la lectura en vivo, crear un puente directo entre los autores y el público.

Los lectores que representaban a diferentes miembros de la sociedad: un estudiante, un profesor, un ama de casa, un deportista leyeron fragmentos de varias obras del escritor que abordan el nacimiento, existencia y trayecto de la filosofía desde sus albores hasta el día de hoy, instando a los jóvenes en cada uno de ellas a reflexionar sobre los fenómenos de nuestro tiempo.

Al término del evento, el escritor agradeció al Tecnológico de Monterrey porque era la primera ocasión que se abordaba así su trabajo, y dijo que la filosofía tenía mucho que ver con la representación teatral como los personajes que en su tiempo inventó Platón, uno de ellos Sócrates.

“Platón teatralizó e inventó un personaje literario y dramático que es Sócrates, pues no sabemos como era de verdad, sabemos como nos importa que fuese, es decir tal como lo contó Platón: un hombre extravagante y pintoresco cuyo dramatismo permaneció tanto en su vida como en su muerte. Un personaje cuyo mayor legado fue que 'una vida sin reflexión no es una vida humana'”, concluyó.

Sobre Fernando Savater

Nacido en 1947, Fernando Savater es un intelectual español reconocido nacional e internacionalmente, autor de numerosos ensayos político-filosóficos y literarios, así como de novelas, narraciones y obras de teatro.

Ha formado parte del movimiento por la paz y la no violencia “Gesto por la paz” y milita actualmente en la iniciativa ciudadana “Basta ya”. Entre sus obras literarias sobresalen: “Ética para Amador”, “El contenido de la felicidad”, “El valor de educar” y “La escuela de Platón”.

Es profesor de filosofía en las universidades de Madrid y Euskadi, conferenciante, articulista en el diario “El País” y director de la revista “Claves” a la que se califica como foco de debate intelectual y filosófico.

Su obra, lúcida y polémica, es imprescindible para entender el espíritu de nuestro tiempo.

INSTITUCIONAL
FORMACIÓN Y EDUCACIÓN
AGENCIA INFORMATIVA
agenciainformativa@servicios.itesm.mx
TERE BARRAGÁN
12.02.2010